

# LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA SOBRE LA FAMILIA EN CHILE: UNA GENEALOGÍA FEMINISTA DESDE LAS CATEGORIAS GÉNERO Y PARENTESCO<sup>1</sup>

Avance de investigación en curso

Grupo de trabajo 11: Género, Desigualdades y Ciudadanía

Herminia González Torralbo

## Resumen

A lo largo de este artículo se presenta, la producción científica sobre familia en Chile a partir de las categorías género y parentesco. Desde este recorrido teórico respecto de los estudios significativos en este ámbito, se muestran cómo estas categorías son fundamentales para comprender las relaciones de poder de parentesco en las familias en Chile.

**Palabras clave:** Familia, trabajo de parentesco, género, Chile, constelaciones familiares

## 1. Introducción

Las familias<sup>2</sup> son unidades sociales complejas, de amplia diversidad estructural, cultural, económica, cuyos individuos en relación cumplen funciones sexuales, económicas, reproductivas, socializadoras, presentando en la práctica tal variabilidad, que no siempre es fácil clasificarlas. Estas unidades sociales complejas y diversas y sus miembros intervienen, y a la vez son intervenidos, por el contexto global así como también, por las transformaciones demográficas, económicas, culturales y tecnológicas que se producen en la sociedad chilena en la actualidad. Cambios que se suceden en el país de manera especialmente acelerada (Reca 1993; Güell 1999; Valenzuela, Tironi y Scully 2006; Valdés 2007; Arraigada 2002; CEPAL 2008, 2009). Estas interdependencias entre familia y sociedad generan cambios en las formas de “hacer familias” (Konvalinka, 2012), pero sobre todo, permanencias entre los significados y las prácticas de la masculinidad y la feminidad, la maternidad y la paternidad, entre otras. En concreto, múltiples conexiones que se sostienen en la familia y sus redes sociales más amplias, y se reflejan en las tensiones que se generan al interior de las mismas, entre el ámbito de lo público y lo privado, lo biológico y lo social, la naturaleza y la cultura, el altruismo y el interés personal, entre otras dicotomías cuyos nexos son cada vez más difusos.

En este escenario de articulaciones no desconocemos que uno de los hechos socioculturales más destacados por la mayoría de los científicos sociales en las tres últimas décadas es la importancia y la radicalidad de las transformaciones que se están produciendo en las sociedades contemporáneas en el ámbito del parentesco en general, y en la institución familiar en particular (Rivas, 2007). Chile no es ajeno a estos cambios. Por ejemplo, parte de los efectos de esas interdependencias se expresan en la demografía de la familia. De acuerdo a las últimas rondas de censos (1992-2002) se registra una disminución de hogares<sup>3</sup> biparentales con o sin hijos (50% a 47%), un aumento de los hogares unipersonas (8% a 12%) y un aumento significativo de la jefatura de hogar femenina (25% a 32%) (SERNAM 2004:15-17). Desde el punto de vista económico si bien se aprecia una reducción en la brecha salarial por género, se está a mitad de camino en el logro de la equidad de género en los pagos salariales (PNUD 2010:144). Desde el punto de vista cultural se observa una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral cada vez en condiciones de mayor igualdad y una mayor disposición de los hombres a participar en tareas de cuidado —especialmente los jóvenes—, sin embargo, las mujeres

chilenas continúan dedicando más tiempo a las tareas domésticas y de cuidado del hogar (PNUD 2002, 2009, 2010; Arriagada 2002). Desde un punto de vista jurídico, en el año 1998 se aprueba la Ley de Filiación, en 2004 se introduce la legislación del divorcio aumentando con los años el número de parejas divorciadas, pero además, en 2005 se suma la segunda ley de violencia intrafamiliar (Valdés y Godoy 2008:82). No obstante, a pesar de estos cambios, en la actualidad surgen nuevos debates que afectan a la relación familia-sociedad relativos al postnatal<sup>4</sup>, al aborto terapéutico, la Ley anti-discriminación<sup>5</sup> o la Ley de Unión de Pacto Civil<sup>6</sup>. Por último, desde el punto de vista de las ciencias sociales chilenas se están produciendo transformaciones en la forma de comprender la familia pasando de un enfoque centrado en la descripción de las dinámicas demográficas y en las heterogeneidades estructurales y socioeconómicas (o ambas a la vez), a un enfoque que muestra aspectos relativos a la dinámica y heterogeneidad de las prácticas sociales, vínculos y subjetividades en el ámbito de las relaciones familiares.

Como consecuencia de todas estas transformaciones, y soportadas sobre ellas, este artículo persigue problematizar el camino teórico e investigativo aplicado a los estudios de familia en Chile y propender a una comprensión más ajustada de las nuevas realidades familiares. Para ello se realizará un recorrido por los enfoques teóricos aplicados a los estudios sobre familia en Chile reificando dos categorías que son fundamentales para comprender este proceso, estas son: el género, por un lado, y el parentesco, por otro.

## **2. Género, parentesco y reproducción social en los estudios sobre familia en Chile.**

En el tratamiento investigativo de la familia en Chile, el **género** ha sido una categoría de análisis fundamental desde los años 90, sin embargo, su visibilidad es mucho más reciente en cuanto al estudio de la diversidad familiar. Durante los años 70 y 80 el predominio de visiones esencialistas y conservadoras<sup>7</sup> en los estudios sobre familia en Chile establecieron la complementariedad y funcionalidad de los roles sexuales e impidieron considerar el aspecto relacional y de poder incluidos en las mismas, así como también, teorizar acerca de la construcción de las femineidades y masculinidades. Se trató de un periodo histórico de imposición fáctica de un determinado modelo de familia que cruzó la historia chilena, y donde la Iglesia Católica fue la elaboradora más representativa del discurso en torno a este modelo dominante que ha marcado la familia latinoamericana (Ramos 1998:16).

Esta ideologización del mundo familiar como espacio armónico desencadenó la realización de investigaciones por parte de la crítica feminista centradas en las tensiones y relaciones de poder existentes al interior del hogar rural y urbano. Los estudios feministas vieron el hogar como el lugar donde analizar las relaciones de género. Así mismo, el acceso al trabajo por parte de hombres y mujeres y sus consecuencias en el ámbito doméstico provocaron que en la literatura científica (Valdés 2007; Valdés y Valdés 2005), el hogar fuera visto como un lugar de negociación interna donde existían intereses individuales en función del género y la generación. Todo esto desencadenó la preocupación por las transformaciones en el ámbito de las relaciones de género a partir del análisis del trabajo productivo y reproductivo<sup>8</sup> de la mujer, la inquietud por los jóvenes al interior de la familia, así como también el interés por temas de salud sexual y reproductiva, los cuales se mantienen hasta la actualidad. Todo ello, en un contexto social y político en el que “Durante la década del 70, en círculos progresistas, y en especial, en la población más joven, se evidenciaron señales de una importante resistencia a la rigidez de los preceptos sociales de la época. [...]” En efecto, en la población joven circulaba con fuerza una serie de cuestionamientos que, aunque respondían a dinámicas sociales diferentes, convergieron en contra de los modelos patriarcales y proclamaron una mayor liberación acerca de la sexualidad y la igualdad de los géneros, entre otras realidades” (Gutiérrez y Osorio 2008:111-112).

Durante los años 90 se produjo una suerte de diálogo con la producción teórica internacional, coincidiendo con la década de la mujer proclamada por la ONU, el Año Internacional de la Familia, así como también la publicación de trabajos internacionales desde CEPAL (1994), Jelin y Paz (1991), el PNUD (1998, 2002 y 2010) y el impulso del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), marcando un antes y un después en la reflexión y producción sobre lo familiar. Sin embargo, no se dio el salto necesario para que esta incipiente articulación de trabajos sobre familia en Chile pasara de una fase de fragilidad teórica a una fase de cierta madurez (Ramos, 1998: 12). En concreto, una fase de fragilidad teórica que se caracterizó por: 1) la ausencia de un diálogo internacional con la producción teórica existente en otros países; 2) la escasez de trabajos teóricos críticos sobre familia en Chile; 3) la insuficiente apuesta por parte de las universidad y/o centro de investigación por realizar estudios relativos al ámbito familiar; 4) la carencia de investigaciones sobre temáticas de gran importancia actual y/o coyuntural, como por ejemplo, la organización social de los cuidados, por mencionar algunos y; 5) la oscilación entre, por un parte, una comprensión aislada de la familia, y por otra, una total dependencia respecto de las estructuras sociales.

Sin embargo, producto de la reflexión y el posicionamiento político del género y, en consecuencia, de lo familiar, surgieron en ese tiempo varias líneas de indagación dentro del campo temático familia, unidad doméstica y reproducción social. Por un lado, se exploró la repercusión del trabajo sobre las relaciones conyugales y familiares a partir del examen de las prácticas de género, por otro lado, se analizó la constitución de diversas formas de paternidad y maternidad a partir de las prácticas sexuales en jóvenes adolescentes<sup>9</sup>, etc. De este campo temático se desprendieron un gran número de estudios que fueron realizados a partir de las dicotomías público/privado, producción/reproducción. Por ejemplo, a través de trabajos efectuados por Ximena Valdés<sup>10</sup>, entre otras académicas, se ha podido observar cómo las mujeres chilenas viven procesos de cambio en el ámbito de lo público pero que no se traducen en transformaciones en el espacio privado donde el rol de las mujeres como madres reproduce relaciones de carácter patriarcal al interior del hogar (Palacios, 2006; Valdés y Godoy 2006). Esta situación de la sociedad chilena ha sido caracterizada como “conservadurismo fracturado”, es decir modificaciones en ciertas dimensiones que afectan los patrones de género y continuidad en la reproducción de la matriz tradicional en otras. Es por este motivo, que los procesos de cambio y de reproducción social son nombrados como de “tradicción selectiva” ya que perviven aspectos tradicionales y conservadores frente a prácticas igualitarias y democráticas (Valdés y Valdés, 2005: 205). Un proceso de “tradicionalismo moderno” que afecta de formas distintas en función de la clase social, es decir “...estaría más afincado en las mujeres de sectores medios, las que facilitan su trabajo fuera de la casa, contratando servicio doméstico y no reivindicando frente al Estado, por ejemplo, la creación de guarderías y jardines infantiles. La institución de la “nana” sería un rasgo del “familismo” o de la “familia extensa” que prevalecería en Chile, que daría cuenta de su anclaje en los “tradicional”. En el caso de las clases medias inferiores y de los estratos bajos había más concordancia entre la imagen y las conductas” (Montecinos 1991: 99). Así mismo, con respecto a la relación entre padres e hijos/as y en cuanto al tradicionalismo mencionado se señala que “el grado de separación de lo público adquiriría formas diferentes con hijos varones que con hijas mujeres respecto de los permisos y las prohibiciones, así como en la división sexual del trabajo doméstico y no doméstico, y, además, la preferencia por el hijo varón en el caso de optar para la prosecución d estudios de uno de sus hijos.” (Gutiérrez y Osorio 2008: 114).

En definitiva, investigaciones que adquirieron un gran protagonismo, ya que a partir de ellas se construyó conocimiento crítico sobre género y en consecuencia, sobre familia<sup>11</sup>. Estos trabajos han sido relevantes desde el pensamiento feminista. En ellos, se mostró la relación de tensión entre la familia y la sociedad, a partir del análisis de las prácticas de construcción de ciudadanía, familia e integración social. En concreto, prácticas sociales impactadas por un modelo social que obligó a individuos y familias, y todavía lo hace, a buscar respuestas en el ámbito privado a través del consumo de salud,

educación, ocio, tiempo libre e intimidad desencadenando procesos de individuación cada vez más acentuados, así como también la distribución de prácticas de género y de parentesco que reproducen relaciones sociales de desigualdad.

En la actualidad nos encontramos frente a otro campo temático emergente, el **parentesco** como forma de reproducción social. El parentesco es una categoría imprescindible en el análisis de lo familiar que ha ocupado un lugar secundario derivado del espacio otorgado a otras categorías como, por ejemplo, el hogar o el grupo doméstico, sin embargo, hoy día, está cobrando protagonismo en los estudios de familia en Chile (González 2012). Los trabajos que inicialmente incluyeron esta categoría se caracterizaron fundamentalmente porque, en primer lugar, las categorías familia, grupo doméstico y/o hogar fueron consideradas como sinónimos y no como categorías diferentes. En segundo lugar, porque predominó un determinismo biológico, por medio del cual, se consideraban parientes a aquellas personas unidas por lazos de consanguinidad y/o afinidad, sobre los cuales recaían unas determinadas funciones derivadas de estos tipos de lazos de parentesco basados en la sangre. Se trató del predominio del modelo estándar del parentesco que en palabras de Bestard “concibe la consanguinidad como una relación interna, derivada de la reproducción” (2009: 85). Más allá de este enfoque, nos encontramos con trabajos que se centran en el parentesco como construcción social para analizar las familias en Chile (González 2012) o por ejemplo, los trabajos Herrera sobre maternidades lesbianas (2007; 2010). En definitiva, hoy día nos encontramos con tratamientos divergentes en el análisis de lo familiar. En primer lugar, continúa el abordaje de lo familiar desde una mirada crítica, cuya reflexión, en su mayor parte feminista, está en manos de aquellos investigadores/as que en los 90 decidieron problematizar las tensiones sociales a las que se veían sometidos hombres y mujeres en Chile. Estos investigadores/as, a los que se les han unido nuevas generaciones de académicos/as, son quienes están indagando por la diversidad familiar tanto desde su dimensión política<sup>12</sup>, como desde la dimensión investigativa, estableciendo diálogos entre ellos. En segundo lugar, se mantienen perspectivas conservadoras de la familia desde la academia, pero sobre todo, desde el gobierno actual, las cuales se reflejan en el desarrollo de políticas públicas enfocadas a un modelo de familia biparental con hijos.

## Conclusiones

A lo largo de este artículo he podido mostrar cómo en el tratamiento investigativo actual de la familia, el **género** es una categoría de análisis fundamental que ha permitido visibilizar situaciones de opresión que se suceden en el espacio de la familia, sin embargo, la visibilidad del **parentesco**, a partir de la crítica posmoderna, y su centralidad en el estudio de las relaciones familiares ha sido mucho más reciente suponiendo esto nuevos retos para los/as investigadores/as en general, y la crítica feminista en particular. Concretamente, el predominio de visiones esencialistas en los análisis sobre familia establecieron una mirada de lo familiar que no reconocía las diferencias, y cuando lo hacían, sucedía, por un lado, desde lugares marginales de academia chilena, o por otro lado, desde las instituciones sociales, las cuáles experimentaban dificultades a la hora de plantear proyectos que fueran más allá de las problemáticas de una familia nuclear biparental.

Asimismo, considero que la reproducción en la práctica teórica e investigativa de las dicotomías analíticas: público/privado, naturaleza/cultura, producción/reproducción, altruismo/interés personal, culpa/liberación, (di Leonardo, 1978), etc. y que subyacen tras un gran número de trabajos que explican los procesos de individuación se convierte en el mayor obstáculo para conectar el género con el parentesco. En concreto, estas divisiones analíticas asignadas a las mujeres en general, y a las mujeres de la familia en particular (espacio privado, natural, reproducción, etc.) han sido utilizadas por un lado, para explicar el papel subordinado de las mujeres en el espacio de la familia, el mercado de trabajo y el Estado otorgándoles un valor inferior a aquellas correspondientes a las de los hombres (espacio público, cultura, producción, etc.), pero también, por otro lado, han sido reivindicadas por las mujeres

en el marco de la “política maternal”, para visibilizar las necesidades de las mujeres chilenas que no están siendo acogidas por las instituciones. En consecuencia ha predominado y se mantiene una concepción del género y el parentesco como posiciones dadas y casi inalterables, y no como construcciones sociales de la diferencia sexual en un momento histórico dado.

## Bibliografía

- ARIZA, Marina y DE OLIVEIRA, Orlandina (2004) *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, Instituto de Investigaciones Sociales, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ARRIAGADA, Irma. (2002) “Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas”, *Revista CEPAL División de Desarrollo Social*, CEPAL. núm 77, pp. 143-161.
- ALBERDI, Inés (1999) *La nueva familia española*, Madrid: Taurus.
- CASEN (2009) *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*, MIDEPLAN.
- CEPAL (1994) *Familia y futuro*. Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- \_\_\_\_\_ (2008) *Panorama Social de América Latina*, 2008, Santiago de Chile, Diciembre.
- \_\_\_\_\_ (2009) *Panorama Social de América Latina* 2009, Santiago de Chile, Noviembre.
- COUSIÑO, Carlos y Eduardo VALENZUELA, (1994) “Politización y monetarización en América Latina”, Serie *Cuadernos del Instituto de Sociología*. Universidad Católica de Chile, Santiago: Gestión Editorial.
- COVARRUBIAS, Paz, MUÑOZ Mónica y Carmen REYES (1978) “Familia: Su vulnerabilidad y su Riqueza, algunas reflexiones”, en Paz COVARRUBIAS, Mónica MUÑOZ, y Carmen REYES, *¿Crisis en la Familia?*, Santiago de Chile: Cuadernos del Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 17-29.
- DI LEONARDO, Micaela (1987) "The Female World of Cards and Holidays: Women, Families, and the Work of Kinship", *Signs*, vol 12, núm 3, pp. 440-453.
- GONZÁLVEZ, Herminia (2012) *Las familias en Chile. El trabajo de parentesco y la generación de constelaciones familiares*. Fondecyt Iniciación 11121245.
- GÜELL, Pedro (1999) *Familia y Modernización en Chile*. Exposición Comisión de Expertos en Temas de Familia, SERNAM, Diciembre.
- GUTIERREZ, Eugenio, y OSORIO, Paulina (2008) “Modernización y transformaciones de las familias como procesos del condicionamiento social de dos generaciones”, *Última Década* N° 29, CIDPA Valparaíso, Diciembre, pp.103-135.
- HERRERA, Florencia (2007) “La Otra Mamá: Madres no biológicas en la pareja lésbica” en Miriam GROSSI, Luiz, MELLO Ana, Paula UZIEL. (eds.) *Conjugalidades, parentalidades e identidades lésbicas, gays e travestis*. Rio de Janeiro: Garamond Universitaria, pp. 213-232.
- HERRERA, Florencia (2010) “Construcción de la parentalidad en los casos de adopción y reproducción asistida en Chile” en LIRA, Ladislado y TURINA, Johana (ed.) *Familia y diversidad, nuevos escenarios para la intervención*. Santiago: Fundación San José para la Adopción.
- JELIN, Elisabeth y PAZ, Gustavo (1991) « Familia / Género en América Latina: cuestiones históricas y contemporáneas”. *Documentos CEDES* 68, Buenos Aires.
- JELIN, Elisabeth (1998) *Pan y afectos. La transformación de las familias*, España:Fondo de Cultura Económica, España.
- KONVALINKA, Nancy (2012) (ed.) *Modos y maneras de hacer familia. Las familias tardías, una modalidad emergente*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 85-95.
- MONTECINOS, Sonia (1991) *Madres y huachos: alegorías del mestizaje chileno*, Chile: Cuarto Propio-CEDEM.

- PALACIOS, Margarita (2006) "La subjetividad y los límites del liberalismo en Chile" en Ximena VALDÉS, Chistine CASTELAIN-MEUNIER y Margarita PALACIOS, *Puertas Adentro*, Santiago: LOM.
- PNUD (1998) *Las paradojas de la modernización*. Informe de Desarrollo Humano, Santiago.
- (2002) *Nosotros Los Chilenos: Un Desafío Cultural*. Informe de Desarrollo Humano, Santiago.
- (2009) *La manera de hacer las cosas*. Informe de Desarrollo Humano, Santiago.
- (2010) *Género: Los desafíos de la Igualdad*. Informe de Desarrollo Humano, Santiago.
- RAMOS, Claudio (1998) *La familia en la investigación social en Chile*. Documento de trabajo SERNAM n°56, Santiago
- RECA, Inés (1993) *La familia chilena en los noventa*. Servicio Nacional de la Mujer, Santiago de Chile.
- RIVAS, Ana María (2007) "Transformaciones socioculturales y cambios familiares: continuidades y rupturas", en Carmelo, LISÓN (ed), *Introducción a la antropología social y cultural. Teoría, método y práctica*, Madrid: Akal, pp.105-128.
- SERNAM (2004): *Mujeres chilenas. Tendencias en las últimas décadas. Censos 1992-2004*. Santiago de Chile.
- VALDÉS, Ximena (2007) "Notas sobre la metamorfosis de la familia en Chile" en *Reunión de Especialistas. Futuro de las familias y desafíos para las políticas públicas*. Santiago, 22-23 Noviembre.
- VALDÉS Ximena y Carmen Gloria GODOY (2008) "El lugar del padre: rupturas y herencias. Representaciones de la paternidad en grupos altos, medios y populares chilenos", *Revista Estudios Avanzados*, Vol 6, núm 9, Junio, USACH, Santiago, 2008.
- VALDES, Ximena y VALDES, Teresa (2005) *Familia y vida privada. ¿Transformaciones, tensiones o nuevos sentidos?* Santiago: Flacso/Cedem.
- VALENZUELA, J. Samuel, Eugenio TIRONI, y Timothy SCULLY (2006) (eds.) *El eslabón perdido. Familia, modernización y bienestar en Chile*. Santiago de Chile: Taurus-
- YANAGISAKO, Sylvia (1979) "Family and Household: The Analysis of Domestic Groups", *Annual Review of Anthropology*, (8), pp. 161-205

<sup>1</sup> Este artículo corresponde al Proyecto Fondecyt Iniciación núm. 11121245 (Octubre 2012-Octubre 2015), *Las familias en Chile: el trabajo de parentesco y la generación de constelaciones familiares*, cuya responsable es Herminia González Torralbo, y al proyecto *Los Estudios de Familia en Chile de cara a las nuevas realidades: Hipótesis, conceptos y desafíos para la construcción de un campo interdisciplinario*, presentado en la convocatoria de fomento de la investigación para académicos de la Universidad Alberto Hurtado (2012-2013).

<sup>2</sup> La familia es entendida en este artículo como un conjunto de relaciones interdependientes con fines de reproducción primaria en diversos ámbitos de relación individuo sociedad, tales como: socialización, seguridad, afectos, disciplinamiento, subsistencia material. Estas relaciones se organizan a través del manejo del espacio, del tiempo, del parentesco sanguíneo y/o político, el poder y la autoridad (Alberdi 1999; Jelin 1998; Rivas 2007; Yanagisako 1979).

<sup>3</sup> Familia y hogar<sup>3</sup> son conceptos diferentes "mientras que las primeras están fundadas en relaciones de parentesco, las segundas se conforman por grupos residenciales de personas que comparten la vivienda, un presupuesto común y una serie de actividades imprescindibles para la reproducción cotidiana y que pueden o no estar unidas por lazos de sangre" (Ariza y Oliveira, 2004:9).

<sup>4</sup> El año 2011 se reconfigura lo que hasta entonces se consideraba como un derecho de las madres trabajadoras, posnatal femenino de doce semanas, a lo que actualmente se conoce como el postnatal parental que extiende el descanso para las mujeres trabajadoras a 24 meses, permitiendo traspasar al padre parte del tiempo de descanso

<sup>5</sup> Ley Antidiscriminación firmada por el Presidente Piñera el 12 de julio de 2012.

<sup>6</sup> En 2006 fue presentado el proyecto de Pacto de Unión Civil (PUC), para garantizar derechos de herencia, pensión y salud a parejas homosexuales y heterosexuales convivientes. En 2010 se presenta el Acuerdo de Vida en Común AVC por parte de Renovación Nacional (RN).

<sup>7</sup> Con visiones esencialistas y conservadores nos referimos a aquellos trabajos sobre familia, cuyos autores/as dicen alejarse de una posición moralista y doctrinaria pero que reproducen un modelo de familia ideal, -especialmente desde campo de la psicología- con frases como "La misión de la familia es amar" (Covarrubias, Muñoz y Reyes, 1978: 19) o "La familia, para

permitir el desarrollo pleno y el equilibrio psicológico de las personas, ha de ser ese lugar donde cada cual llegue y pueda decir: “Que bien estoy aquí, yo soy de aquí” (Covarrubias, Muñoz y Reyes, 1978:20). Así mismo, en esta esencialización de la familia, también se encuentran trabajos que la consideran como un lugar ausente de conflictos y de procesos de diferenciación y estratificación social producto de las relaciones de confianza que se dan entre sus miembros (Cousiño y Valenzuela, 1994).

<sup>8</sup> Este interés sobre el impacto del trabajo productivo y reproductivo en hombres y mujeres se puede observar en la trayectoria de Jimena Patricia Diez Berr cuyos proyectos de investigación han sido los siguientes: “Mujer, trabajo y familia: el trabajo a domicilio en Chile” (Fondecyt Regular N° 1950139), “Género y trabajo en el contexto de flexibilización productiva y laboral” (Fondecyt Regular N° 1980215), “Flexibilización del tiempo de trabajo en Chile ¿hacia una mayor igualdad de oportunidades o de nuevas equidades de género?” o “El significado del trabajo en los procesos de constitución de identidades de hombres y mujeres en el Chile actual: bases para una teoría sobre nuevas formas de desigualdad social y de género” todos ellos dirigidos en 1995, 1998, 2000 y 2005 respectivamente. También lo encontramos en el proyecto de investigación de Julia Fawaz “Trabajo femenino y vida familiar en el contexto de la modernización rural. Realidades y representaciones en la provincia de Nuble” (Fondecyt regular N° 1110506) concedido en 2010, y en las trayectorias de Ximena Valdés o Teresa Valdés. Nos referimos a trabajos donde la gran mayoría han sido realizados por equipos de investigación compuesto por investigadoras feministas, por ejemplo, los realizados desde el Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer -CEDEM.

<sup>9</sup> En esta línea de indagación encontramos los trabajos de José Olavarría, enmarcados en proyectos de investigación como “ser padre. La vivencia de padres de sectores populares en Santiago” (Fondecyt Regular 1980280), “Varones adolescentes de pequeñas localidades urbanas: ¿cómo interpretan su sexualidad, salud reproductiva y (potencial) paternidad e partir de sus identidades de género? (Fondecyt Regular 1010041), “Familias, maternidad y paternidad en adolescentes en Chile. Magnitud, características, distribución geográfica, sentidos subjetivos y prácticas” (Fondecyt Regular 1080370), “Hombres en Chile. Conciliación, corresponsabilidad y uso del tiempo: Tensiones y conflictos entre familia y trabajo” 1996, 2001, 2008 y 2011 respectivamente. O también el proyecto de Ximena Valdés “Paternidad en Chile en las clases populares, medias y superiores en el medio urbano” (Fondecyt Regular 106001) en 2006.

<sup>10</sup> Ximena Valdés ha realizado trabajos de investigación a lo largo de su trayectoria académica centrados en las transformaciones en las relaciones de género en el mundo rural y en el mundo urbano, entre ellos: Fondecyt Regular N° 1920415 “Transformaciones agraria, familia y mujer campesina: 1890-1990” y Fondecyt Regular N° 1950107 “Temporeros y temporeras de la fruta: impacto de la modernización agraria en las relaciones de género, familia y sociedad local”, Fondecyt Regular N° 1000018 “Transformaciones de la familia, los géneros y la vida privada en poblaciones rurales de Chile central de la segunda mitad del siglo XX”, Fondecyt Regular 1030150 “Modernización y vida privada. Estudio de formas familiares emergentes en tres grupos sociales de Santiago” y Fondecyt Regular N° 106”18 “Paternidad en Chile en las clases populares, medias y superiores en el medio urbano”. Además, en todos ellos aparece como institución responsable el Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM).

<sup>11</sup> Aunque se ha hecho una revisión exhaustiva de los trabajos publicados, somos conscientes de que la producción científica sobre familia en Chile trasciende los límites de este trabajo.

<sup>12</sup> En la actualidad en Chile existe la campaña “Más mujeres al poder”, compuesta por organizaciones de mujeres luchando por la incorporación de más mujeres en cargos de decisión pública y representación popular. Un ejemplo de ello es la propuesta de Teresa Valdés, como candidata a diputada por el PPD (Partido por la Democracia) en las comunas de Peñalolén y La Reina.